

RECENSIONES

Moore, Marvin. El Juicio Investigador: Su fundamento bíblico. Traducido por Walter Erwin Steger. Buenos Aires, Argentina: Asociación Casa Editora Sudamericana, 394 pp.2011. S/. 35.00.

Una de las creencias distintivas de la Iglesia Adventista del Séptimo Día es el Juicio Investigador. Marvin Moore, quien escribió más de treinta y cinco libros sobre varios aspectos religiosos llega, en éste, al “punto culminante de su larga e ilustre trayectoria como escritor” (p.7), según declara el Dr. William H. Shea (Ex director asociado del Instituto de Investigaciones Bíblicas de la Asociación General de los Adventistas del Séptimo Día).

193

El libro está dividido en ocho partes, con un total de treinta y seis capítulos en los cuales los lectores puedan entender claramente la doctrina del Santuario y el Juicio Investigador. La primera parte (caps. 2-4) ofrece un panorama de la doctrina bíblica del Juicio Investigador. En ellos, el autor enfatiza primero el tema del gran conflicto, para luego desarrollar “más a fondo su relación con el Juicio Investigador y la justificación por la fe” (p. 39).

En la segunda parte (caps. 5-7), Moore hace una descripción del desarrollo histórico de la doctrina del Juicio Investigador, empezando desde el movimiento millerita hasta los últimos aportes ofrecidos por eruditos adventistas en nuestro tiempo. Por supuesto, este recorrido histórico no deja



RECENSIONES

Moore, Marvin. El Juicio Investigador: Su fundamento bíblico. Traducido por Walter Erwin Steger. Buenos Aires, Argentina: Asociación Casa Editora Sudamericana, 394 pp.2011. S/. 35.00.

Una de las creencias distintivas de la Iglesia Adventista del Séptimo Día es el Juicio Investigador. Marvin Moore, quien escribió más de treinta y cinco libros sobre varios aspectos religiosos llega, en éste, al “punto culminante de su larga e ilustre trayectoria como escritor” (p.7), según declara el Dr. William H. Shea (Ex director asociado del Instituto de Investigaciones Bíblicas de la Asociación General de los Adventistas del Séptimo Día).

193

El libro está dividido en ocho partes, con un total de treinta y seis capítulos en los cuales los lectores puedan entender claramente la doctrina del Santuario y el Juicio Investigador. La primera parte (caps. 2-4) ofrece un panorama de la doctrina bíblica del Juicio Investigador. En ellos, el autor enfatiza primero el tema del gran conflicto, para luego desarrollar “más a fondo su relación con el Juicio Investigador y la justificación por la fe” (p. 39).

En la segunda parte (caps. 5-7), Moore hace una descripción del desarrollo histórico de la doctrina del Juicio Investigador, empezando desde el movimiento millerita hasta los últimos aportes ofrecidos por eruditos adventistas en nuestro tiempo. Por supuesto, este recorrido histórico no deja



de lado a los críticos sobre el tema, y las respectivas respuestas a sus críticas (pp. 67-76).

Desde la tercera hasta la sexta parte del libro (caps. 8-27) el autor se centra en los tópicos relacionados al Juicio Investigador en el libro de Daniel, especialmente en los capítulos 7, 8 y 9 (pp 77-300); la séptima parte se enfoca en los temas del Juicio Investigador en Hebreos (pp. 301-358). Esta es la sección central del argumento que el autor presenta para demostrar su propósito. En la última parte del libro, el autor estudia las declaraciones de Elena G. de White al respecto del tema de Juicio (pp. 359-372) y concluye enfatizando que “La doctrina del Juicio Investigador nos dice que estamos viviendo en el tiempo del fin” (p. 392, cursiva en el original).

En síntesis, el contenido de este libro nos provee una clara explicación del Juicio Investigador en un lenguaje que puede ser entendido por el teólogo y el laico educado. Entre otras contribuciones ofrecidas por Moore se pueden enumerar: (1) clarifica cómo el Juicio Investigador no es contradictorio a la justificación por la fe y no despoja al creyente la garantía de la salvación; (2) muestra efectivamente la razón del Juicio Investigador en relación a

los ángeles y el universo entero; (3) el autor presenta con firme sustento bíblico la base hermenéutica del historicismo, el principio día por año, la referencia de la Roma pagana y papal con el cuerno pequeño (Dan 8), el tiempo del Juicio Investigativo (Dan 7), el tiempo profético de 2300 tardes y mañanas (Dan 8:14), la identificación del Santuario Celestial y el significado de “limpieza” del santuario y otros temas fundamentales para el adventismo; (4) Moore muestra también que Cristo entró al Santuario Celestial en el momento de su ascensión para inaugurar su servicio, no para comenzar el trabajo del Día de la Expiación, tomando como base el libro de Hebreos y (5) enfatiza la unidad del Santuario Celestial como un lugar compuesto en dos departamentos interdependientes, donde Cristo ejerce su doble ministerio a favor de su pueblo.

Considero que este libro ofrece una serie de sólidos argumentos bíblicos en favor de la doctrina del Juicio Investigador y lo recomiendo para que todo creyente fiel en la Palabra lo lea, sea adventista o no. El lector tendrá una actitud distinta en su vida cristiana al disfrutar su lectura.

Glúder Quispe

de lado a los críticos sobre el tema, y las respectivas respuestas a sus críticas (pp. 67-76).

Desde la tercera hasta la sexta parte del libro (caps. 8-27) el autor se centra en los tópicos relacionados al Juicio Investigador en el libro de Daniel, especialmente en los capítulos 7, 8 y 9 (pp 77-300); la séptima parte se enfoca en los temas del Juicio Investigador en Hebreos (pp. 301-358). Esta es la sección central del argumento que el autor presenta para demostrar su propósito. En la última parte del libro, el autor estudia las declaraciones de Elena G. de White al respecto del tema de Juicio (pp. 359-372) y concluye enfatizando que “La doctrina del Juicio Investigador nos dice que estamos viviendo en el tiempo del fin” (p. 392, cursiva en el original).

En síntesis, el contenido de este libro nos provee una clara explicación del Juicio Investigador en un lenguaje que puede ser entendido por el teólogo y el laico educado. Entre otras contribuciones ofrecidas por Moore se pueden enumerar: (1) clarifica cómo el Juicio Investigador no es contradictorio a la justificación por la fe y no despoja al creyente la garantía de la salvación; (2) muestra efectivamente la razón del Juicio Investigador en relación a

los ángeles y el universo entero; (3) el autor presenta con firme sustento bíblico la base hermenéutica del historicismo, el principio día por año, la referencia de la Roma pagana y papal con el cuerno pequeño (Dan 8), el tiempo del Juicio Investigativo (Dan 7), el tiempo profético de 2300 tardes y mañanas (Dan 8:14), la identificación del Santuario Celestial y el significado de “limpieza” del santuario y otros temas fundamentales para el adventismo; (4) Moore muestra también que Cristo entró al Santuario Celestial en el momento de su ascensión para inaugurar su servicio, no para comenzar el trabajo del Día de la Expiación, tomando como base el libro de Hebreos y (5) enfatiza la unidad del Santuario Celestial como un lugar compuesto en dos departamentos interdependientes, donde Cristo ejerce su doble ministerio a favor de su pueblo.

Considero que este libro ofrece una serie de sólidos argumentos bíblicos en favor de la doctrina del Juicio Investigador y lo recomiendo para que todo creyente fiel en la Palabra lo lea, sea adventista o no. El lector tendrá una actitud distinta en su vida cristiana al disfrutar su lectura.

Glúder Quispe